

# VIDA LIBRE

ANC 1

TAMPICO TAMPS. SABADO 8 DE JUNIO DE 1918

TOMO I

Semanario Sociológico Número 8.

Registrado como artículo de 2a. Clase, con fecha 8 de Abril de 1918.

Int. Institut  
Soc. Geochiedenis  
Amsterdam

GRUPO EDITOR VIDA LIBRE.

ADMINISTRADOR JESÚS B. HERNÁNDEZ.

Apartado Postal 551.

## LO INUTIL

Es inútil que pretendamos poner remedio a nuestros males con pequeñas mejoras, que en su fondo no son tal. Es inútil que los gobiernos pretendan mejorar la situación económica de los pueblos con reformas en los códigos, es inútil que las uniones pretendan o crean mejorar su situación, es inútil que todas las religiones pretendan mejorar el espíritu de los seres para que vivan felices, siendo desgraciados, pues no puede haber felicidad mientras la mayoría veje en la miseria. Está latente nuestro sentir, el sentir de toda la humanidad; anhelamos el bienestar, procuramos la felicidad para nosotros para nuestros hijos. Hablemos claro y alto digamos en todas partes y siempre que se nos interrogue: qué queremos, digamos... digamos, pues lo que sentimos, queremos la expropiación de todos los medios de producción pasando a ser propiedad común, queremos que todos trabajemos, queremos en fin un cambio radical del actual sistema, por la sociedad igualitaria donde reine el amor, estimulando el progreso, que todo lo que hasta hoy ha sido malo para la humanidad desaparezca hundiéndose en el abismo del no ser para que surja la sociedad nueva, la nueva humanidad libre, sin Dioses, ni Amos, ni Fronteras y entonces será cuando podremos decir que hemos hecho una obra verdaderamente grande y efectivamente útil.

## Anarquía

ANARQUÍA es el sueño venturoso del poeta, la visión deslumbradora de las almas grandes, el anhelo de los corazones nobles, la aspiración sublime de los seres avidos de justicia.

Es el pensamiento humano en su más alto vuelo, águila atrevida que conquista el espacio insondable, vistiéndose con rayos de sol, a quien desafía escudriñando con sus ojos el corazón del hombre.

Anarquía es la secreta poesía del amor es la estrofa vibrante de los besos perdidos, el poema de las almas que se buscan, el parto de un mundo en su eterno germinal, el viento que lleva la semilla creadora, el aliento vivificante del céfiro que ondula flores exuberantes cuajadas de rocío.

Anarquía es el conjunto diverso y armonioso de las pasiones humanas; la vida en toda su grandeza encerrada en una aspiración; el vuelo de las almas ha-

cia el grande y sublime amor. ¡Es la vida!

Anarquía es el llanto angustioso de la madre anémica que ve morir su cria estrujando sus pechos áridos; es la queja dolorosa de los seres abrevando el cáliz de la amargura; es el último estertor del vagabundo que se retuerce de frío bajo los puentes.

Es solloso abrumador que exhalan las páginas sangrientas de la historia la infinita amargura que aportan las tinieblas donde se perpetraron tantos crímenes.

Anarquía es el espasmo doloroso de las carnes flajeladas; es la lágrima arrancada inocentemente; es el fragor macabro de los cuerpos que se balancean en las horcas infames.

La contracción suprema bajo el golpe de la cuchilla.

Es el choque de la ola de san-

gre que mancha la sociedad maldita; crujir de los huesos que abonan las campiñas, teatro de inhumanas matanzas.

Es el canto de todos los sufrimientos condensados en la estrofa desgarradora de los dolores anónimos.

Anarquía es el vómito de sangre de la costurera tísica, los fragmentos informes del cuerpo arrebatado por la polea, la mancha roja con que tiñera el palacio la frente despedazada del obrero.

Es el grito de horror de la humanidad dolorida.

Es dolor!

Anarquía es el germinal que exala la garganta agarrotada.

El grito potente del rebelde sin Dios ni amo que bofetea con su odia el rostro del tirano.

El Méridi histórico del esfuerzo que no transije.

La protesta airada de la humanidad herida en su dignidad.

El ruido de las hoces que se afilan para segar los tallos más grandes; el fulgor del puñal que rompe el pecho a un verdugo del pueblo.

Es la ¡Venganza! escrita en sangre en las oscuros calabozos, el ruido de las campanas que agitan las almas rebeldes.

Es el incendio, la roja llamada que se divisa, la musa petrolera que se venga!

Por eso soy anarquista, madre mía, porque sueño y espero, porque siento y sufro, porque soy rebelde y lucho!

INOCENCIO P. LOMBA

## La farsa polticastra

El hombre que dá su voto a otro para que le gobierne, da el acha al verdugo para que le degüelle.

La política es el eterno verdugo que se introduce en las masas proletarias para desviar de su cauce reivindicador; las corrientes revolucionarias, que tienden a unificarse con las cristalinas aguas de la sociedad futura.

Los políticos son unos seres que saben cantar en todos los tonos para captarse las simpatías del pueblo cándido que se deja guiar por esos individuos que no tienen más ideal que la vanidad, ni más aspiraciones que las de su estómago, para cuya misión se aprovechan de la ignorancia y buena fé

de que están poseídos, los trabajadores que sirben de carne da cación a los gobernantes, de máquina productora a la burguesía, de escala a los políticos para que estos puedan alcanzar la cumbre de sus ambiciones canallezas y de pedestal al régimen presente.

Son tantas las pruebas materiales de que disponemos para demostrarlo, que para enumerarlos necesitamos de grandes volúmenes,

Los políticos de buena fé no existen, y si por casualidad ha existido alguno, éste pronto se ha maleado debido al ambiente que le rodea, o se ha tenido que retirar de la farsa polticastra, convencido que de ella no se puede esperar nada bueno.

Hoy más que nunca debemos tener entendido que si algo se ha progresado ha sido a fuerza de sacrificios realizados por los pueblos y las innumerables víctimas que supieron morir, defendiendo con teón la libertad y la ciencia, y esta sangre derramada en pos de la justicia tiene que fructificar si el pueblo productor aprende a obrar por cuenta propia y adquiere conocimientos «científicos» sociales que cada vez le hán más grande, y dig no de poseer lo que por ley natural le pertenece y de esta forma seremos dignos de disfrutar la verdadera vida y las justicias corrientes de la revolución social; podrán manifestarse con las cristalinas aguas de la sociedad futura.

J. C. G.

## Una página de Octavio Mirbeau

### LA GUERRA

«NO, el moralista puede hacer los comentarios que guste...

Ese deseo de matar, se desarrolla en la actualidad por la educación en vez de anularse, y las religiones santifican esta enormidad en vez de maldecirla: todo los elementos se combinan para convertirla en eje de nuestra admirable sociedad. Desde que despierta el hombre a la voz de su conciencia la idea de la muerte germina en su cerebro. El homicidio exaltado a la categoría de deber, populari-

zado hasta el heroísmo, le acompañara en todas fases de su existencia. Se le hara adorar en dioses extravagantes, en dioses locos de atar que se complacen únicamente en los cataclismos, y que monomaniacos de ferocidad se atiborran de vidas humanas y siegan en los pueblos como en los campos de trigo. Se le hará que respete solamente a los héroes, bestias repulsivas cargadas de crímenes y enrojecidas de sangre humana.

Las virtudes por que se elevará a un grado preeminente y que de valerle gloria, fortuna, amor, sólo se apoyarán en el homicidio... Encontrarán en la guerra la suprema síntesis de la eterna y universal locura de matar, el asesinato regularizado, reglamentado, obligatorio, verdadera función nacional. Donde quiera que fuere, haga lo que haga, verá siempre ésta palabra: ¡ASESINATO! perennemente escrita en la portada del INMENSO MATA-DERO LLAMADO HUMANIDAD. Así, ese hombre a quien le inculcó desde su niñez el desprecio de la vida humana, ese hombre consagrado al asesino legal. ¿Cómo va a retroceder ante la muerte si en ella encuentra un interés o una distracción?... ¿En nombre de que derecho condena la sociedad a los asesinos que, en realidad no han hecho más que conformarse a las leyes homicidas por ellas dictadas, e imitar los sangrientos ejemplos que ella misma les dá?...

“¡Como! —podrán exclamar los asesinos—¿nos obligais un día a romper el bautismo a una infinidad de individuos a quienes no conocemos y a los que, de consiguiente, no podemos odiar, y cuanto mayor es el número de homicidios que ejecutamos tanto mas se nos honra y recompensa?...”

“Otras veces, confiando en nuestra lógica, suprimimos a otros seres porque nos molestan y porque los detestamos, porque deseamos su mujer, su empleo o simplemente, porque nos place suprimirlos; razones todas precisas y humanas...”

“Y nos salís con el jendarme, el juez y el verdugo?... ¡Ved ahí uno irritante injusticia que carece de sentido comun!”

En buena lógica y aun en lógica menos que buena; ¿que podría responder a todo esto la sociedad?...”

# Desidamonos

El obrero, esa palanca social que en todos los países es el basamento y la fuerza impulsora del progreso ha caminado en todas direcciones y en todos los tiempos, buscando algo que sustente esa aspiración que todos los hombres tenemos de vivir con menos opresión y con menos sufrimientos ¡Hartos estamos ya!, con esta vida cansada y fastidiosa trabajando desde niños por un pequeño pedazo de pan que no es, ni ha sido suficiente para alimentar nuestros hijos, cuyo mendrugo se nos arroja por las ventanillas cada ocho días. Descansamos un día de la semana, para después seguir el lunes produciendo, con la esperanza de que se volverá a llegar ese día de descanso y recibir nuestro pago, que no es más que una ilusión que se pierde sin saber como, y, después . . . . . el lunes . . . . . hay que seguir trabajando para el Amo; así a sido y es el continuo batallar del trabajador en su constante lucha por la vida. Y los capitalistas ¿qué hacen? dormir a satisfacción, pasearse en lujosos automóviles, asistiendo a los pomposos banquetes y a las deslumbrantes fiestas; en fin dándose la gran vida por encima de la miseria y sufrimiento de la humanidad. Mientras el trabajador, trabaja a deslomarse, a sudar bastante, arriesgándose a hacer tal o cual trabajo por peligroso que sea y total procura aparecer muy buen productor ante el amo. ¡Fatal engaño! nadie podrá ser feliz, mientras haya quien siembre y otros se coman lo que salga. Y el gobierno ¿que hace? Dictar leyes que beneficien al rico, teniendo cuidado de que el trabajador no se salga por fuera de ellas, también se encargan de encarcelar a honrrados obreros por delitos, supuestos, arrancandoles muy buenas multas para vivir muy cómodamente ellos y festejar al igual que los ricos y con ellos mismos, una vida feliz. nadie podrá disfrutar del bienestar mientras haya hombres dispuestos a empuñar las armas sosteniendo así el Gobierno y cuidando intereses que no tienen al calor de una Patria imaginaria.

Y la Religión ¿que hace? ajustar a los niños a una moldura que esté de acuerdo con los intereses capitalistas, haciendole creer en un Dios que nadie a visto y que no se sabe que forma tiene y ni el lugar que está, pero como dicen los curas que en todas partes está, ¿entonces para qué sirven las iglesias siendo que en la misma casa se le puede adorar? pero no sucede así las iglesias se han construido como cualquier otro salon de funciones donde se paga por entrar, y en la iglesia se paga por salir, cobrando tambien por el bautizo, la confirmación, el casamiento a la vez dándole entrada á la cera y a los buenos milagros de oro y sin faltar tambien el resguardo de hermosas jóvenes, de esas castas criaturas, que se denominan con el nombre de «Hijas de Maria.» ¡Pobre infancia! se aprovechan de tu ignorancia para hacerte vivir dentro de la mansedumbre y así no te rebeles.

¿Que es lo q' debemos hacer con este actual sistema de cosas? como hartos estamos ya de tanto sufrir, basta solo tener consciencia y desidarnos como hombres lanzándonos á conquistar el bienestar para todos, edificando la nueva sociedad libre sobre los escombros de la vieja. Entonces será cuando les habremos legado la mayor de las herencias a nuestros hijos.

S. L. Navarro.

## Inutilidad del Sistema Capitalista

El sistema capitalista ha demostrado ya que para nada bueno sirve, como no sea para continuar los excesos del régimen feudal. El hartazgo de unos pocos a costa del hambre de muchos, la justicia encarnecida por los poderosos y severa para los débiles; el trabajo matando á los hijos del pueblo y la pereza enriqueciendo á los capitalistas, tal es el balance del régimen que los socialistas queremos destruir.

¿Que preconizamos en cambio? La recompensa adecuada al esfuerzo, la remuneración proporcionada al trabajo, el trabajo obligatorio para todos, cómo son obligatorias la instrucción y la observancia de las leyes.

(JOHN) BURNES.

# Carne Sagrada

¡Oidme, padres!  
Vivia yo en una aldea de... de no importa dónde. vida modesta, sin pobreza; una buena mujercita, fina y alagueña; un hijo de diez años, alegre y retozón, y un jardinillo, pequeñuelo pero deliciosamente bello porque en su reducido espacio habíamos procreado más flores que estrellas hay en el cielo. Perdonen la andaluz da.  
¡Cuánto amaba a mí risueño jardinillo, tan pródigo de belleza, de colores y de fragancias!

Una mañana sali algo tarde de mi dormitorio, y fui caminando de costumbre, a visitar mi pequeño vegetal.

¡Horror!

Mi hijo, con la inocente inconsciencia de su edad, habia aplastado, triturado, pulverizado todos aquellos cálices de mi altar, diamelas, jacintos, narcisos, jazmines, claveles...

La ira salvaje enrojeció mi rostro. Levanté al nene con un arrebato de estúpida venganza, y azoté sin compasión no hasta la medida de un correctivo discreto, sino hasta el limite de un ciego desahogo de ira.

Refugióse el niño en el regazo materno... llorando, llorando sin consuelo,

Una ráfaga de ternura y de amor refrescó mi frente. Una onzada de remordimiento hirió mi corazón.

Huí. Me encerré en el dormitorio; y mientras mi pobre niño lloraba en la materna falda con sus carnes doloridas, yo lloraba en silencio con el alma desgarrada.

Padres, no golpéis nunca la carne sagrada de vuestros hijos. Después, cuando mitigué mi dolor y calmé mis nervios, lo busqué, llorosos los dos aun. Supliqué compasión con la mirada a la buena madre, que silenciosa pero con severos ojos, me condenaba. Senté al nene en mis rodillas, y acongojado.. le pedí perdón.

Me miró con tal expresión y extrañeza y de temor, que irrumpió en mi alma la duda terrible de si veía en mí a un padre o a un verbugo.

La mirada triste y severa de la madre me cobijaba con su sombra benéfica.

Momentos después, llorabamos los tres en un solo abrazo.

Santísima Trinidad!

¡Padres! ¡No golpéis jamás la carne sagrada de vuestros hijos.

Leohcio Lasso de la Vega

## Los Parásitos

No es sólo el parásito aquel poderoso financiero que con una jugada de bolsa arruina a centenares de familias. No es sólo el terrateniente que cobra la renta de sus fincas sin que nunca haya siquiera pasado por ellas, y sin ocuparse de los tra-

bajos que el pobre arrendatario a sufrido junto con su compañera é hijos para reunir peso a peso el dinero para pagar la renta. No es sólo el fabricante que reúne millones y se divierte y goza de la vida, mientras sus obreros se mueren de hambre. No es sólo el gobernante que impone leyes al pueblo que produce, ni el juez que castiga los crímenes de la sociedad en los cuerpos de los pobres, ni el policía que vela por el orden burrués ni el cura que predica resignación a los pobres, ofreciéndoles un cielo en la «otra» vida.

Hay, además de esos parásitos, otros muchos, dentro de nosotros. Hay el hermano que en la casa nunca trabaja y que disfruta de todo, incluso de prerrogativas de los padres, mientras los otros trabajan para él.

Es parásito el padre que, después que crió hasta una tierna edad hijos e hijas sin haberle dado educación, les manda a la fábrica y vive del producto de ellos sin trabajar. Existe el parásito en los grupos donde a veces hay quien, en mayor o menor escala, los explota, dejando que los otros trabajen para él. Existe el parásito en las familias, y es parásito aquel que subió sobre la masa a la que perteneció y vive de ella, haciéndole el daño e impidiéndole ver el futuro.

¡El parásito! En todos los órdenes de la vida encontramos al parásito, que hará su labor a medida de sus fuerzas y según el ambiente en que maniobre.

Existe el parásito en la familia, en los amigos, en los grupos, en las sociedades; y la gran sociedad humana está compuesta de toda clase de parásitos: pequeños, regulares, grandes, de toda graduación y categoría; pero parásitos todos al fin, dañinos al bien común y que deben desaparecer. Pero, antes de todo, debemos hacer que desaparezcan, por las buenas o por las malas, los grandes parásitos que por la fuerza, la astucia y el crimen, dominan al mundo.

Debemos, ante todo, sin desdenar los pequeños, acabar con los chupadores de nuestra sangre. En nuestras manos están las armas; somos los más; sin nosotros la vida es imposible, y, sin embargo, cuando un parásito quiere, lanza a la miseria miles de familias.

Somos la fuerza, somos los productores, somos la vida, y cuatro parásitos coronados nos llevan a una guerra donde mueren millones y es destruida la obra de miles de años, la obra de millones de brazos. Somos la vida, y cuatro parásitos siembran la muerte, y la muerte invade todo; la sangre del que trabaja invade los campos, enturbia los ríos, enrojece el mar, y la aristocracia de los parásitos, satisfecha, ríe, confiada en la perpetuidad de su dominio.

Los trabajadores sufren, mueren. . . . . ¡Acabemos con los parásitos! ¡Ya es hora!

Onofre Dallas.

# OTRO GRUPO MAS.

—A los anarquistas. A los que piensan.— Después de mejorar é intensificar la vulgarización de nuestras ideas, hemos formado una nueva agrupación anarquista

«Ideal» será su nombre, su fin y su razón de ser.

Nuestra actuación será el corolario digno de la obra proyectada, y en ella no encontrarán eco ni las bajaszas, ni las villanías ni las rencillas que desde tantos años han manido y casi aniquilado al anarquismo. Partidarios de una filosofía, ella, únicamente ella nos importa y ella únicamente motiva nuestros esfuerzos.

Creemos en la necesidad de una reacción vigorosa contra la apatía de la mayoría de los nuestros; estamos convencidos de que es absolutamente preciso hacer germinar un poco de idealismo y de nobleza en los corazones.

Nuestra norma está, pues, fijada con exactitud rigurosa e inequívoca por lo que acabamos de exponer; la anarquía la alumbra, y los fines inmediatos más arriba indicados, constituyen los jalones destinados a aumentar la precisión y la claridad del camino que seguiremos.

Para lograr lo que nos proponemos, pensamos que uno de los medios más adecuados es la creación de un periódico anarquista destinado a colmar los vacíos causados por la desaparición de numerosas revistas educativas, desaparición que ha dejado el anarquismo obrero sin orientación teórica y seria. Sembrar ideas, hacen reflexionar, sacudir los indiferentes, despertar las consciencias— y sobre todo educarlas—, hacer hombres, anarquistas convencidos, pero cuyas convicciones sean el fruto de los conocimientos y de las ideas divulgadas de manera sencilla y fuerte; he aquí, en síntesis, ligeramente esbozada nuestra opinión sobre lo que ha de ser un nuevo órgano anarquista para que tenga virilidad práctica y verdadera.

Para llevar á buen término nuestra iniciativa, necesitamos y solicitamos la ayuda intelectual, moral y material de todos.

Esos tres factores son indispensables para el éxito de nuestra iniciativa.

Esperamos que no será vano nuestro llamamiento.

Para todo lo concerniente con nuestra iniciativa, dirigir la correspondencia al Compañero, Ganga, Administración de TIERRA Y LIBERTAD, Cadena, 39, 2.º 1.ª, —Barcelona. España.

La consciencia es la paz,

Caro lo pagan los inconscientes.

Por lo demás, pueden continuar los burgueses discutiendo a tiros sus diferencias. El pueblo, que se quede en sus casas; si es consciente.

E. Gante.

## La Prensa y el Caracter de Imprenta

En un rato de descanso, la prensa y el caracter de imprenta se contaron sus cuitas.

—¡Ah, hermano tipo, cuánto he sufrido en mi ya larga vida!— dijo la prensa suspirando;—entre los esclavos de hierro que nos llamamos máquinas, pocos hay tan desgraciados como mis hermanas las prensas.

El tipo suspiró a su vez, preso en la negruzca caja:

—¡Ay, hermana prensa, entre los utensilios que tienen el honor de ser tocados por las manos virtuosas y heróicas del obrero, pocos se han sentido tan humillados como yo!

Hubo un momento de silencio, en que pareció que la prensa y el tipo meditaban. Por fin habló la prensa:

—Yo me he visto obligada a imprimir las mayores indignidades. Escritores sin conciencia me han hecho estampar adulaciones al tirano. Entonces, con toda la fuerza de mis músculos de hierro me he resistido a correr para no tener que imprimir tales vilezas; pero el motor me impele furioso y mis articulaciones de acero tienen que ceder al impulso, chirriando, que es la única forma de protesta de una máquina ultrajada en su dignidad.

—Cuántas veces,—dijo el tipo, al ver el manuscrito del escritor burgués, he querido salirme de la caja, escapar de entre los dedos ágiles del cajista, para no verme obligado a sumarme con mis hermanos en una frase destinada a alhagar al poderoso.

De nuevo volvió a hacerse el silencio, como si la prensa y el tipo se hubieran abismado en amargas reflexiones.

Un suspiro de la prensa, sacó al tipo de sus cavilaciones. Dijo la prensa:

—Misión singular es la nuestra, en verdad, amigo tipo. Somos veneno que produce la muerte y al mismo tiempo elixir de vida, según las manos en que nos encontramos; educamos y embrutecemos; de nosotros sale el pensamiento audaz que destruye altares, quiebra cetros, rompe cadenas, y que abriendo paso entre la multitud de soles que pueblan el espacio, toma por el cuello a los dioses que fabricó la ignorancia, para arrastrarlos, temblando como culpables ante el tribunal de la Diosa Razón.

—Sí,—dijo el tipo con exaltación,—misión singular es la nuestra! Somos luz y somos tinieblas; vehículo de progreso y arma de retroceso. En manos del anarquista, somos antorcha y somos faro: en manos del burgués, proyectamos sombra sobre la conciencia de las masas populares. Somos el índice que señala a la humanidad el camino de su redención, como también somos abismo abierto en las tinieblas al paso de los pueblos.

La entrada de los operarios al taller, puso fin a tan interesante conversación.

Ricardo Flores Magon.

## La Patria de mis Sueños

Con esa fe magnífica, con esa fe bendita que en los creyentes pechos aun respira y palpita, y es mágica esperanza y es himno y oración. yo cifro en lo futuro fantásticos empeños y aguardo esperanzado la patria de mis sueños, ¡la dicha que ambiciona mi amante corazón!

Acaso cuando nazca mi patria habré yo muerto, no siempre el peregrino que va por el desierto consigue en el oasis tranquilo reposar; no siempre en los carbones de la profunda mina encuentran los mineros la piedra diamantina que al transcurrir el tiempo cual sol a de brillar.

Yo sé que es la existencia cual la perla gota que en la alborada muere y en la alborada brota; y sé que los que luchan no siempre han de vencer; pero al mirar mis sueños abrirse como flores, recuerdo que en la vida los grandes redentores son héroes de mañana son mártires de ayer.

Cuando la sangre riega los campos de combate, suspiro por la patria que en mis ensueños late, y temo que los hombres, con furias de Caín, destrozén esa vida que a palpitar se atreve como palpita el tallo bajo la blanca nieve que cubre en el invierno las galas del jardín.

Mas no; que la esperanza con deslumbrante rayo nos muestra los vergeles donde florece mayo radiantes de belleza, de aromas y arbol; y siempre a la tormenta sucede la bonanza, y al triste desconsuelo la fúlgida esperanza, y a la nocturna sombra la magestad del sol.

Mi patria, no nacida, tendrá por luminares todas las anchas tierras, y los profundos mares, de Oriente hasta Occidente, del Sur al Septentrion; acatarán rendidos sus admirables leyes, sultanes y jedives, y príncipes y reyes, ¡cuántos empuñan cetro, cuántos señores son!

Su ejército naciente ya existe, ya batalla; no canta su victoria la horripsona metralla; no empuñan los soldados mortífero fusil; no aprestan a la lucha punsantes bayonetas; no invitan a la muerte, gritando, las cornetas, ni el hierro se envilece en fratricidio vil.

Mi patria será nido de dichas y de amores, y en ella no habrá siervos, ni esclavos ni señores, ni envidias, ni traiciones ni llanto ni dolor, y con acento dulce, cual delicado aroma, fundiendo los idiomas en un hermoso idioma, la gran familia humana proclamará el amor.

Y el mundo será un pueblo sin yugo ni fronteras; un pueblo cobijado bajo la azul bandera que el Sol recama y borda con inextinto ardor; y, acaso, en noble arranque de mágico embeleso, brote la nueva patria para ofrecerle un beso y ofrendárnosla a todos en aras del amor.

Y así ha de ser la patria que nacerá algún día, y así será la patria que sueña el alma mía en sueños luminosos de soñador tenaz; y así será la patria, ¡la patria de mis sueños! ¡la patria en que abrazados los grandes y pequeños entonen trabajando los himnos de la paz!

ANGEL GONZÁLZ

## La Desigualdad de la Inteligencia

Más aun que por desigualdad de fortuna, los hombres están divididos por desigualdad de inteligencia, de instrucción, de conocimiento y de saber.

Un abismo insondable los separa en este terreno. Pequeños grupos de hombres, castas minúsculas poseedores de una vasta instrucción universitaria y superior, con conocimientos reales y profundos en todos los ramos del saber humano cuyo vuelo gigantesco abarca el tiempo y el espacio; para los cuales no existen más ni misterios ni milagros infantiles; que abarcan en su inteligencia amplia el problema entero del universo de la vida en sus múltiples fases, con una exquisita cultura en el gozo supremo de la naturaleza y del arte; se encuentra frente a frente con la inmensa fauna humana y analfabeta é ignorante, crédula y supersticiosa, cuyo orizonte intelectual está distante, apenas a dos pulgabas de sus redondas pupilas; y que está dominada y gobernada por los más imposibles cuentos mitológicos y por las más aún extravagantes y absurdas leyendas bíblicas.

Y con semejante desigualdad intelectual, con la división de la especie humana en castas tan profundamente separadas, ¿cómo pretender una igualdad política y económica entre los hombres?

Es un disparate colosal. La esclavitud está en razón directa con la ignorancia. Es una exioma, siendo esta su causa y aquella su último efecto. ¿Y quién se atreve á suprimir el efecto, sin antes arrancar de raíces la causa?

La misión más sagrada de los que se dedican á la nivelación de las desigualdades humanas, es ilustrar á las masas, popularizando la ciencia, levantando cátedras de saber por doquiera, multiplicando las escuelas y las bibliotecas hasta lo infinito. Hacer de la ciencia y del arte patrimonio común del pueblo. Impregnarlo de los elementos fundamentales de todos los conocimientos humanos. Rasgar el velo de los enigmas del universo y abrir ante sus ojos deslumbrados el horizonte amplio del saber.

¡Poned al alcance del pueblo el incalculable tesoro de la ciencia; abridle el azul y radiante cielo imaginario y enseñadle el microscópico mundo infinito y real; descubridle el universo microscópico de lo infinitamente pequeño; mostradle las múltiples combinaciones químicas de los pocos cuerpos simples; ponedle en posesión de las inmutables leyes fijas que rigen la materia bruta; sacadle la venda que le cubre los misterios de la vida, y haced desfilar ante sus ojos la evolución de la materia orgánica, desde el amorfo protoplama hasta el hombre con su inmensa cadena de eslabones superpuestos; enseñadle la historia natural de la especie á través del tiempo y

del espacio, junto con su propia historia de la civilización; y en la cumbre de este vasto panorama sintetizado un concepto del conjunto, la teoría monista del universo, en todo su ingenioso realismo; identificad el sujeto y el objeto y enseñad al pueblo ¡Oh sabios portentosos! que todo es uno y uno es todo.

Enseñadle todo eso y su enorme aplicación a la vida cotidiana y veréis crujir y desmoronarse los altares y trono de todos los ídolos bíblicos y mitológicos que aún gobiernan las sociedades contemporáneas.

Mientras eso no se haga, viejos ídolos caerán y cual hongos brotarán nuevos y más deslumbrantes.

Y la humanidad seguirá enca denada, cual prometeo a la roca, por su ignorancia á la esclavitud.

«El pueblo no es capaz, ni lo será nunca, para elevarse á tal altura» contestan los aristarcos superhombres, filósofos nietzchianos, escolásticos, ideológicos y toda la familia santa.

¿Quién os ha otorgado patente para proclamar la incapacidad de los demás, vosotros, incapaces de emanciparos del acrobatismo intelectual de la metafísica, del plagio y de la copia, cayendo en el eterno círculo vicioso de explicar el privilegio de las castas por la incapacidad del resto de la humanidad para emanciparse de su yugo? Leed el pensamiento profundo del gran pensador escocés y habreis comprendido la vez que sois los «filósofos vanidosos» de su memorable sentencia.

DICKMAN (ENRIQUE)

### GOTAS DE LUZ

Espartaco luchaba por la libertad.  
La Maffia por un interes.  
Los carbonarios por un egoismo.  
Los masones por una teoría.  
La gleba por un terruño.  
Juan Lorenzo por un principio.  
Lutero por un dogma.  
Robespierre por un código.  
Washington por una palabra.  
Alejandro por una locura.  
Clemente VII por un imposible.  
César por un sueño.  
Napoleón por un crimen.  
La Anarquía lucha por la Humanidad.  
En esto consiste el misterio de su triunfo.

NUÑEZ de PRADO.

### Necios é Imbéciles

Son aquellos individuos que critican una religión, una sociedad, ó un ideal, que no conocen ni se han ocupado de conocerlo. pues es un absurdo criticar, por ejemplo, la religión mahometana, cuando ni siquiera hemos oido hablar de ella. asi que. critiquemos, lo que conocamos, si es que no queremos que se nos llame imbéciles.

F. C. Córdova.

# Los derechos de la fuerza

Toda conquista es fruto de una convulsión; toda exteriorización nueva de la vida delata una violencia.

La fuerza es la gran reguladora de la naturaleza, y según Marx, la comadrona de las sociedades.

Si no fuera por la fuerza que acelera y violenta el ritmo acompasado de las formas, un desaliento infinito cansaría la vida.

Se llama catástrofe a la explosión de energías latentes súbitamente condensadas, cuando en realidad, es la transformación en potencia de una suma dispersa.

Aí, revolución no implica salto a un mundo abierto entre dos épocas que se cortan y diferencian. No. Todas las formas de vida: amiba u hombre, astro o molécula, bacterio o roble, tienen una coincidencia que las identifica: la universalidad de la materia. Lo que efectúa la revolución, es una desviación, un cambio de camino, orienta las fuerzas hacia mas complejas manifestaciones, sella una perfección y desprende nuevas bifurcaciones que compendian todos los atributos progresivos de las anteriores ramas.

La revolución es anterior a la evolución. Toda fuerza comienza por ser en su principio inicial un desplazamiento dinámico, es decir, revolucionario, que conduce después de la transición de las impulsiones, a la proporción de las fuerzas, comenzándose el período de la graduación progresiva llamado evolución. Los experimentos de la mecánica han probado cumplidamente la primacía de las fuerzas revolucionarias emanadas de ese principio sobre las leyes estáticas de la evolución.

Más aun, las ciencias físicas y especialmente la Biología, constante que la vida en su manifestación orgánica o reorgánica no es pasiva, sino primordialmente activa, vale decir, determinante de las causas generadoras que provocan, detienen o desvían los movimientos variados de la masa atómica.

Una fórmula matemática del concepto filosófico de la fuerza es el siguiente; Vivir es obrar.

Ahora bien; la fuerza, considerada en sus principios causales y cualitativos, tiene su moralidad: es inpositiva porque es fatal. Como lleva un propósito inexorable de constante perfección; no discute su trayecto lo cumple; y ante su voluntad omnipotente todo se inclina, y lo más duro y esclavo se malicia, se ductiliza como metal disecado por el fuego.

Sociológicamente, el anarquismo es la expresión más intensa del dinamismo social porque conceptúa las manifestaciones de la vida en común como efectos de la fuerza en movimiento. Última ramificación del tronco societario es también el más excelso cultor de la fuerza en su aspecto acelerativo más violento: la revolución. Como es impositivo y progresivo por su propia modalidad de fuerza, no conciente la esclavitud y pretendiendo "imponer" la libertad.

Nada le interesa que los viejos estratos no quieren ser removidos, a pesar de ellos, contra su querer, serán saltados para moldearlos en la vida libre.

Siendo la libertad nuestra el producto de la liberación de todos, no vacilaremos en imponer nuestros fines a quienes opongan la fuerza conservadora, retardatriz del despotismo a la potencia acelerativa de libertad, que nosotros encarnamos.

—Somos profundamente egoístas porque si bien la igualdad de especie obliga al comunismo las diferencias personales exigen la libertad para establecer el equilibrio.

Si de esta moralidad natural de la fuerza, necesariamente impositiva, se infieren principios de tiranía, nosotros aceptamos el calificativo que de la palabra se deriva.— Para instaurar la libertad seremos tiranos; violaremos la libertad de ser esclavos.

«Las ideas— asegura Barret— es necesario no proponerlas, sino imponerlas.— Solo resisten a la fuerza lo que la fuerza destruye.— Como la gran mayoría no conocen ni temen más que a la fuerza, aceptarán el bien cuando no hay otro remedio. Por eso, lo primero es ser fuertes. Se persuade con los puños».

De hecho, la fuerza volcánica de la naturaleza ha sido glorificada por los pueblos. Surgidas de la violencia las civilizaciones han existido fundamentadas en la violencia para morir en su caos. Como la horrenda deidad de la leyenda, la vida tiene por función devorar sus propios hijos. Vivimos de la muerte y ella es indispensable para nutrirse la vida. La fuerza carece de humanismo con las formas decrepitas que la embarazan.

Aprendamos los anarquistas a ser fuertes, duros, inexorables tal cual lo demanda el porvenir. Lo que no está en nosotros, que somos los últimos y los mejores, está contra nosotros. Obremos de acuerdo con las leyes de selección que aceptamos como leyes de violencia natural. Las filosofías no mandan, no obran, son manifestaciones estériles, producciones infecundas si la fuerza no les imprime la galvánica energía de su poder.

Compañeros, seamos fuertes cantemos la violencia de la Revolución. Violencia es principio inmutable y primordially de equilibrio en todos los ordenes de la vida.

FERNANDO GONZALO.

## Día Vendrá...

Marcha la bestia humana por el eterno camino de la vida con los flancos sumidos. Con las patas sangrando. Con la mirada cansada y triste; sin ilusión en las pupilas, sin ensueños, hacia su ocaso....

Se dijera de una triste y derrengada bestia que vaga por los campos, solitaria, en busca de un lugar decente que le sirva de descanso para su muerte. Esa es la bestia humanidad;

con ella empezó la caravana de la desdicha a vagar por los mundos, a cruzar los mares, a hundirse en las entrañas de la tierra, a escalar las alturas y las cimas siempre cargada y sangrada en busca de un ideal...

Sobre su lomo cubierto de polvo se han encaramado todos sus directores, y muchos llegaron a la gloria—efímera gloria—de ser apuntados con carbón y con sangre en las páginas de la historia...

Siempre hubo vagado, como sumida en un propio ensueño, por las regiones desiertas de Sahara, o, las visionarias llanuras blancas de Siberia.

Y si hubo teñido espadas sangrientas que la acorralaran también tuvo indicios formidables que les enseñaran el camino... Zola, Hugo, Bokounin y una legión, algo pequeña, puesta a la par de los Napoleones que la azotaron y flajearon, uniendo a la espada la ignorancia! Los grandes capitanes que marchan al frente de la irredenta humanidad, pueden ser que en un día no lejano, vean que sirve el acero de sus espadas para forjar ruedas de locomotora o tornillos que ajusten las grandes planchas de los piróscafos.

No solo será la espada quien marchará triunfante por esos mundos, acicateando en los flancos y lomos de la pobre y triste humanidad; un día tendrá que ceder un puesto a la justicia de esa pequeña palanca que sirve de sostén a la razón, la pluma!

No siempre látigos de tiranos azotarán a los pueblos!

No siempre las leyes imperarán en las manos asesinas del más fuerte....

No siempre la cruz de ignorancia hará doblar las rodillas de la bestia!

Día vendrá en que los toques de la campana, mezcla de bronce y acero, harán que la equimada levante la cabeza, sacuda los yugos y ponga un freno a la infamia, la justicia y el mando.

Para que ése instante llegue tempranamente, están luchando oh! humanidad! todos esos a quienes la sociedad los tiene como a réprobos los trata como si fueran asesinos y los llama locos ó ilusos!

Para que deje el mundo de ser una befa y un escarnio, se llenen las prisiones y las mazmorras con esos visionarios que sueñan verte oh! humanidad! libre, bajo tu tutela de luz, del aire, y del sol!

E. NIGEMA.

## Alerta Compañeros.

Por noticias que nos dan las prensas mercachifles, tanto del D.F. como de esta localidad; nos hacen saber, que se han presentado ante el Gobierno del centro, por medio del Embajador de los E.U. del N. Samuel Gompers, James Lord, Jhon Murray y Santiago Iglecias; como delegados de nuestros compañeros I.W.W. a los cuales, el Presiden-

te de México, les dispensó un afectuoso recibimiento, acogiéndolo con entusiasmo la idea de la unión obrera; «tal vez por verla favorable a nuestros gobernantes».

Por lo expuesto, hago unas pequeñas aclaraciones a serca de Samuel Gompers; que casi no se ran de mucha importancia, por ser bien conocido del elemento obrero organizado de esta región.

Dicho Gompers es presidente de la F. A. del T. con permanencia como treinta años y de seguro los acompañantes sean miembros de la corrompida organización; que tiene por objeto agrupar trabajadores, que lo se les puede llamar de otro modo sino, rompe huelgas; o sembrar el odio entre los mismos trabajadores, según nos lo dicen las prensas libertarias de N. A. y compañeros de esta que lo conocen.

Por tal razón hago mención de dichos individuos, únicamente para que no se crea, que los desheredados de esta porción de tierra, del Globo terrestre, que llama México; son todavía lo que se les viene a engañar con sofismas, y tenerlos siempre exclavizados o desviarlos del sendero que apasos gigantescos caminan para más tarde llegar a una verdadera emancipación.

Hasi es que; alerta hermanos alarmados, no permitais que se nos introduzcan reptiles venenosos.

S. T. O.

## Un Nuevo Grupo

—Recientemente se ha fundado en ésta un grupo de jóvenes entusiastas dispuestos a llegar hasta donde sea preciso, así como en luchar en favor de la noble causa por la cual fueron inmolados los mártires de Chicago. Al apatarse el nuevo grupo en el campo ácrata, envía un fraternal saludo a todos los grupos anarquistas como así mismo a todos los compañeros que por el mereo hecho de haber sabido ser hombres, sufren en las ergástulas de esta vil sociedad. — El grupo «La Antorcha».

NOTA. —Oportunamente publicaremos la dirección para cuantos quieran relacionarse con el grupo.

## EL ARTE A TRAVES DE LOS TIEMPOS.....

Con el lento desenvolvimiento de las formas económicas y políticas dominantes hacia una concepción más armoniosas y humanas, el arte, que es de aquellas emanación y reflejo, no podrá permanecer extraño al movimiento universal, so pena de exterilizarse y perecer.

Así fué que bajo el impulso de la corriente positivista del siglo XIX, el arte dejó de ser una distracción vana y un simple medio de deleite para convertirse en instrumento de investigación y de análisis científico. Salido de los viejos moldes que

le había impuesto la academia, penetró en la vida contemporánea para indentificarse en ella; buscó la inspiración en los anhelos de las multitudes; fué arma de combate en pro de las nuevas verdades.

En vano un puñado de inbéciles embriagados de idealismo clorótico, se afana por obstruir la vía é impedir el movimiento ascendente, haciendo del arte un deleite secreto, y convirtiendo la literatura en un vaniloquio sonoro é idiota, cuyo fin es la torpe adoración de un fantasma de belleza infecunda é inerte, como una estatua de hielo.

A medida que la humanidad progresa en la senda sin fin de la civilización, nuevos y más vastos horizontes se abren ante la mirada de las generaciones que desfilan interminables en la vida social, y el arte toma una creciente participación en los triunfos y en las luchas que se libran en las colectividades.

El imperio despótico de la academia ha concluido: está por empezar la era de la razón y de la verdad. El arte para la humanidad y para la ciencia, este será el lema de la estética futura.

DAGNINO (ESTEBAN)

¿Por qué no ha de juzgarse á los gobiernos después de declarar una guerra? Si los hombres comprendieran esto, si se atreviesen á juzgar por si mismos á los poderes asesinos, si rehusaran dejarse matar sin razón, si se sirvieran de sus armas contra aquellos que se las han dado para asesinar, acabaría la guerra.....

MAUPASSANT (GUY DE)

## ADMINISTRACION

Entradas «Vida Libre» No.7. G. H. Rojas, \$ 21. 50; Julian Salinas, 2.56; F. C. Córdova, 1. 00; Maria Marques, 4 10; R. Peña, 4.60. De Seguin Tex. L. Castañón, Sr. 2.00. Total entradas, \$35. 76.

Salidas «Vida Libre» No.7. Papel para 2.000. ejemplares, \$14.00. Acarreo de formas; 4, 65. Franqueo Postal; 3. 59. Ymprecion; 25.00. Correspondencia; 2.55. Utiles para escritorio; 4.00. Gastos menores; 5 20. Déficit anterior; 39. 62, Total Salids; \$98.61.

Resumen. Total Entradas; \$35.76. Salidas \$ 90.61. Déficit actual \$62. 85.

Nota. —Cualquier cantidad que no aparezca en esta seccion, reclámes inmediatamente al Comp. J. B. Hernandez; Ap, 551 Tampico Tamps. México.

Todos los pueblos empeñados en la actual guerra dicen estar combatiendo a favor de la "patria."

Pues quitemos a los trabajadores la idea de "patria" y la paz se establecerá.